## The Eminence Is Shadow

## **V3C1**

Capitulo 1 (Parte 2)



Claire sigue a Mary hasta un edificio ruinoso. Por alguna razón, está prácticamente enterrado bajo una gruesa capa de sedimento.

Mary toma una lámpara e ilumina su interior. Apesta a polvo y moho. "Hay una silla ahí...", dice Mary, aún de pie.

"Estoy bien."

De todos modos, la silla parece estar al borde del colapso.

"Me parece bien. Claire, ¿no? Ahora, tu hermano probablemente esté en el castillo de la Reina de Sangre, la Torre Carmesí."

"¿A qué te referías cuando dijiste que iba a ser sacrificado?"

"Para explicarlo, tendría que empezar por contarte sobre Elisabeth, la Reina de Sangre. Era una Vampiro Progenitora, y ella y los demás Progenitores solían gobernar la noche. Esta historia tuvo lugar hace más de mil años..."

Mary tiene una mirada distante mientras habla. Los vampiros solían reinar en la noche, pero eso terminó cuando los humanos descubrieron sus debilidades. En cuanto esto sucedió, los roles de cazador y presa se invirtieron. Los vampiros tienen tres debilidades. Primero, mueren si sus corazones son destruidos. Aunque son temidos por su inmortalidad e increíbles poderes regenerativos, ya no pueden revivir si sus corazones son destruidos. Descubrir esto fue una gran bendición para los



humanos, quienes vivían temerosos de ellos. Segundo, pierden sus poderes si no beben sangre. Cualquier vampiro que pase demasiado tiempo sin sangre no se vuelve más fuerte que un humano promedio. Por lo tanto, se ven biológicamente obligados a coexistir con la humanidad, incapaces de exterminarla por completo. Tercero y último, se convierten en cenizas si son alcanzados por la luz del sol. No importa cuán fuertes sean o cuán débiles seamos nosotros, un humano solo tiene que encontrar la manera de alcanzarlos con la luz del sol. Pueden usar trampas, destruir sus moradas... Las posibilidades son infinitas. Por eso, el día se convirtió en su campo de ejecución. "Sin duda sabes de lo que hablas."

Mientras Claire escucha la explicación de Mary, queda impresionada por su profundo conocimiento.

No hay muchos que sepan mucho sobre vampiros.

Después de todo, son prácticamente cosa del pasado, y el número de muertes relacionadas con vampiros en los últimos años ha sido casi nulo.

La Ciudad Sin Ley es una excepción. Se rumorea que la Torre Carmesí es el último bastión de los vampiros.

Dicho esto, ni siquiera quienes organizan la reunión de la Asociación han podido confirmar si realmente había vampiros allí, y su único conocimiento al respecto es académico. La humanidad finalmente los expulsó. Los vampiros desaparecieron de la noche por completo, y la gente gradualmente comenzó a olvidarlos. Entonces, hace mil años, hubo una terrible tragedia... Cuando la Luna Roja se cernió sobre el cielo, un país entero fue arrasado de la noche a la mañana. Era un país pequeño, y hoy, la historia ha olvidado su nombre... Pero Elisabeth, la Reina de Sangre, y sus seguidores fueron los responsables del hecho.

"Cuando dices 'Luna Roja', ¿te refieres a que la luna se ha vuelto un poco roja últimamente?"

Mary asiente. "Aumenta drásticamente el poder de los vampiros y sus secuaces. Los vampiros habían sido



relegados a la ruina, pero esa noche, organizaron su rebelión. Duró tres días. Un país cayó la primera noche, y tres más sufrieron daños catastróficos durante las dos siguientes. Luego, cuando la Luna Roja terminó, la Reina de Sangre y sus seguidores desaparecieron repentinamente, esperando escondidos hasta que la humanidad los olvidara..."

"¿Entonces quieres decir que los vampiros están planeando otra revolución?"

Mary asiente de nuevo. Consideran a la humanidad como ganado, y nunca han olvidado la desgracia de que esos cerdos los derrocaran. Ahora mismo, la Reina de Sangre está sumida en un letargo milenario, y su consejero cercano, Crimson, lidera a los vampiros. Cuando comience la Luna Roja, Crimson planea revivir a la Reina de Sangre. Si lo hace, la tragedia milenaria se repetirá...

¡Espera! ¿Entonces el sacrificio es...? La voz de Claire tiembla al recordar el rostro de su hermano.

Revivir a la Reina de Sangre requiere la sangre de un joven bendecido con mucha magia. Probablemente planean usar a tu hermano como sacrificio...

¡No los dejaré! ¿Cuándo comienza la Luna Roja?

Mary mira a través de la pared agujereada hacia la luna, ya teñida de un carmesí intenso.

Oyen algo que suena como un grito a lo lejos. "Simplemente ocurrió..."

Más gritos resuenan en la noche. ;;;Cielos!! ;;;Correee ...

"¡...!! ¿Qué hay de Cid?! Dijiste que está en la Torre Carmesí, ¿verdad?" "Tranquilo."

Mary impide que Claire salga corriendo.

"Para mayor seguridad, Carmesí probablemente esperará hasta que la luna esté en su punto más rojo para revivir a la Reina de Sangre. Aún quedan unas doce horas antes."

"¿Doce horas? ¡Pero será mediodía!"

"La Luna Roja dura tres días completos. Y durante esos días, la noche nunca amanece. Pero no te preocupes. Tengo un plan."

Dicho esto, Mary empieza a arrancar las tablas del suelo desgastadas. "Para prepararme para este día... cavé un hoyo."

"¿...Un hoyo?" Claire inclina la cabeza hacia un lado. Efectivamente, hay algo allí.

Bajo las tablas del suelo, hay una abertura lo suficientemente grande como para que una persona pueda arrastrarse. Normalmente, la Torre Carmesí está repleta de esbirros, así que entrar es casi imposible. Pero ahora que ha empezado la Luna Roja, todos están afuera. Eso nos da una rara oportunidad de colarnos...

¿Te refieres a este agujero...?

Invadir desde la superficie es complicado. Pero esto nos permite entrar desde abajo.

...Inteligente.

Repasemos esto una última vez. Mi objetivo es matar a Elisabeth, la Reina de Sangre, y el tuyo es salvar a tu hermano. ¿Estás lista para colaborar?

Por supuesto. Me alegra tenerte de mi lado, Mary.

Lo mismo digo, Claire.

Las dos se dan un apretón de manos.

Si ya está decidido, vámonos. Ya voy, Cid.

Claire se mete en el agujero sin dudarlo un instante.

Mary deja que Claire se adelante, luego se da la vuelta y vuelve a mirar la luna escarlata.

Hay una mirada de dolor en sus ojos. —Ya voy, reina Isabel... Y dicho esto, sigue a Claire.



Cuando regreso a la base de la Asociación del Caballero Oscuro, mi hermana se ha ido.

Supongo que también habrá salido a dar un paseo.

No tengo nada que hacer, así que decido irme a dormir.

-Cuando me despierto, la Ciudad Sin Ley está hecha un desastre. "Espera..."

Debería ser de mañana, pero todavía está oscuro, una luna carmesí cuelga en el cielo y los demonios corren como locos por las calles.

"¿Es esto la 'descontrol'...?"

Esa chica, Mary, mencionó una palabra clave importante.

Al parecer, todos en la base están celebrando una reunión de emergencia para decidir cómo responder.

Me desperté enseguida al sentir un frenesí de actividad, así que parece que no me perdí la fiesta. Pienso. Salgo de la base, encuentro un edificio alto y me subo encima, vestido de negro.

"¡Ah, por fin ha llegado la hora...!". Esto es. Esto es lo que hay. ¡Por fin ha llegado el gran evento vampírico!

Sonrío pensativa bajo mi máscara mientras mi abrigo largo negro ondea tras de mí.

Las palabras clave son "Luna Roja", "descontrol" y "Reina de Sangre", ¿eh...?

Ah, sí, y hay una señora llamada la "Cazadora de Vampiros Antigua". Tengo que asegurarme de contactarla durante la fiesta.

Va a ser difícil, pero tengo que organizar el evento para que me divierta al máximo.

Dado cómo van las cosas, supongo que el objetivo final es derrotar a la Reina de Sangre.

Parece que la mejor estrategia para mí es ir a la Torre Carmesí y empezar a saquearla. Así, puedo matar dos pájaros de un tiro. Una vez allí, puedo ser flexible e improvisar.

Espera, acabo de recordar. Claire aún no ha vuelto.

Eh, es una chica dura. Estará bien. ¡Rayos!, dado que hablamos de Claire, es bastante probable que esté asaltando la Torre Carmesí ahora mismo.

En cuanto a mí, todos sabemos que hay que empezar eventos como este cazando necrófagos.



Marie observa cómo se va su último cliente del día y cierra la puerta.

Mientras la luz de la luna se cuela en su habitación, echa un vistazo a sus sábanas revueltas y recoge su ropa interior tirada en el suelo.

Tras ponérselas de nuevo, se desploma en la cama. Su hermoso rostro se hunde en la almohada.

Está agotada por las locuras del día, y sus clientes tampoco han sido precisamente buenos. Decide simplemente desmayarse.

"Bluhh..."

Sin embargo, entre las sábanas húmedas de secreciones corporales y el olor sofocante del aire, no consigue ponerse cómoda. Suspira y abre la ventana.

El olor pegajoso se desvanece, pero lo reemplaza el alboroto del exterior. "¿Qué estará pasando...?"

Normalmente, a esta hora estaría saliendo el sol, y el barrio rojo estaría cerrando y quedando en silencio. Hoy, sin embargo, el amanecer se niega a despuntar y todo el distrito parece sumido en el caos. La brillante luna roja aún cuelga en el cielo.

A lo lejos, ve llamas lamiendo los costados de un edificio. Ha habido un incendio.

Distingue vagamente el olor a humo en el viento.

Sin embargo, hay un olor que le asalta la nariz con aún más fuerza. Es oxidado y acre.

El fuego se apaga a lo lejos, así que no debería alcanzarla.

Algo no cuadra. Las calles están llenas de gente que corre frenéticamente.

¿Por qué entran en pánico? Al fin y al cabo, solo es un incendio.

Mientras Marie está de pie en la ventana, la luna la ilumina con un seductor resplandor rojo, que realza su piel pálida y sus bragas oscuras. Su cabello y ojos fucsia brillan intensamente a la luz de la luna.

Normalmente, una hermosa mujer de pie en la ventana vestida solo con sus partes íntimas haría que hordas de hombres se detuvieran a mirarla. Hoy, sin embargo, no hay tanta gente.

La mirada de Marie parece casi fría al contemplar el fuego lejano y el distrito en su conjunto.

Lleva cinco años en este pueblo tras ser vendida a los trece. Al principio, todos los que llegan a la Ciudad Sin Ley quieren irse. Pero con el tiempo, ese deseo se apaga, y finalmente la Ciudad Sin Ley los tiñe con sus colores.

Marie no se ha rendido todavía.

Últimamente, sin embargo, ha estado considerando resignarse a su destino.

Probablemente le facilitaria las cosas.

Aunque se ha hecho un nombre entre las trabajadoras sexuales del barrio rojo, no está entre las mejores. Su madama le dijo, sin embargo, que podría convertirse en la número uno si se lo propusiera.

Esa sería una forma perfectamente razonable de vivir su vida. Solo tiene que olvidarlo todo y sumergirse en los fugaces placeres de la noche...

"Suspiro..."

Hacía tiempo que no pensaba en el mundo exterior. Poco a poco, todos lo olvidan, y poco a poco, la Ciudad Sin Ley los cubre y los convierte en parte de sí misma. Algún día, eso la incluirá a ella...

Se dispone a cerrar la ventana, cuando... "¡Ay!"

Una bestia salta por ella y entra en su habitación.

No, no era una bestia. Un humanoide que se comportaba como tal: un ghoul. "Ah, ahh..."

Su habitación es pequeña. No hay adónde correr. Marie se encoge en la cama.



El ghoul sonrie, mostrando sus afilados colmillos, y luego se abalanza sobre ella.

"N-no..."

Las lágrimas resbalan por sus mejillas.

En ese momento, se da cuenta de que va a morir. "Te lo dije...; Huye!", retumba una voz baja.

En un instante, el ghoul queda hecho pedazos. Trozos de cadáveres llueven mientras la sangre salpica la habitación.

"T-tú eres..." El corazón de Marie se acelera al ver esa figura familiar con su espada de ébano.

Es un hombre con un abrigo largo negro azabache: Shadow.

"El alboroto ha comenzado... Mira, el pueblo está manchado de sangre..." "¿El pueblo...?" Mientras se cubre con las sábanas, Marie mira afuera.

"...Oh, Dios."

No sabe cuándo sucedió, pero las calles están empapadas de sangre.

Hay cadáveres espantosos y ghouls furiosos por todas partes. Muchas de las trabajadoras sexuales no logran salir a tiempo y son atacadas en cuanto ponen un pie fuera.

"¡Cuidado...!" El compañero de trabajo de Marie se encuentra entre sus filas, y Marie suelta un grito inconsciente.

Al instante siguiente, sin embargo, el ghoul que la ataca es destrozado. «El alboroto ha comenzado... Y ahora, la tormenta de sangre ruge...»

Un hombre con un abrigo largo negro está de pie detrás. «¿Eh?»

Marie mira al otro lado de su habitación, pero no hay nadie. «Huyan, antes de que sea demasiado tarde...»

Entonces, un grito resuena calle abajo.

En el breve instante en que capta la atención de Marie, Shadow desaparece de nuevo. «El alboroto... sangre... huyan...»

Puede oír su voz, pero no sabe de dónde. Los cuerpos de los ghouls muertos salen volando por los aires.

Ahora que observa mejor, se da cuenta de que los espeluznantes cadáveres a lo largo de la calle también son ghouls.

No puede ver a Shadow, pero puede notar que las criaturas que están siendo destripadas comienzan a alejarse. "¿Nos está protegiendo?"

Marie está segura de que su intuición fue acertada. Sabía que Shadow había venido a salvarlos.

Se viste rápidamente, empaca sus cosas y salta por la ventana del segundo piso.

"Gracias, Sr. Shadow..."

Mira con pasión hacia donde desapareció.

Se promete vengarse algún día... y aprovecha la confusión para escapar.



La Asociación de Caballeros Oscuros está desbordada.

Reunieron a sus mejores hombres para lanzar una contraofensiva contra los necrófagos, pero entre los poderes mejorados de las criaturas y su abrumadora mayoría, la Asociación se vio obligada a retirarse.

"¡Graine el Fuerte también está herido! ¡Tenemos que replegarnos!"

"¡Deja de decir tonterías! ¡Ese es tu puesto! ¡Si no lo mantienes tú, ¿quién lo hará?"



"¡No es mi problema! ¡Tenemos hombres caídos! ¡¿Quieres que los deje morir sin más?!"

Un grupo de caballeros oscuros está rodeado en la carretera principal. Intentan oponer resistencia, pero la interminable multitud de necrófagos los está agotando.

"¡Todos! ¡Por favor, sigan sus órdenes!"

Claudia, la miembro de élite de la Asociación a cargo de comandar la operación contra la Reina de Sangre, tensa la voz con desesperación, pero es solo cuestión de tiempo antes de que la moral se derrumbe.

La carretera está abarrotada de cadáveres de necrófagos. Los caballeros oscuros expertos son impresionantes, y todos los presentes pueden superar fácilmente a un ghoul.

Sin embargo, nadie esperaba que fueran atacados por tantos. Este malvado plan debió de llevar años.

Incluso con todos los caballeros oscuros que han reunido, ni siquiera pueden alcanzar la base de la Torre Carmesí. Así que esto es de lo que es capaz la Reina de Sangre, la mujer que controla un tercio de la Ciudad Sin Ley...

Incluso la Asociación de Caballeros Oscuros tiene una política de larga data: "No te involucres en la Ciudad Sin Ley". Claudia entiende perfectamente por qué, y maldice a sus superiores por haberla desobedecido.

"Esos viejos inútiles".

Normalmente, nunca se referiría a ellos con tanta dureza en público. Ese viejo sucio que le aprieta el trasero, ese desagradable con los ojos siempre fijos en su pecho, ese lujurioso que no deja de intentar insinuarle cosas, ese... oh, y podría seguir y seguir. Decide ignorar sus órdenes y dar la orden de retirada. Si esos viejos la degradan por ello, simplemente les entregará su renuncia directamente a sus plexos solares.

El único problema es que ella y los demás están atrapados en una multitud de ghouls.

Evacuar es más fácil decirlo que hacerlo.

"¿Llegué demasiado tarde, eh...?", murmura con autodesprecio. Ojalá hubiera tomado su decisión antes.

Había postergado la decisión para proteger su propio estatus, y ahora estaba cosechando las recompensas de su estupidez.

Claudia desenvaina la espada de su espalda y se arma de valor.

No tiene intención de arriesgar su vida por esos viejos, y para ser totalmente honesta, tampoco le importa mucho lo que les pase a los egoístas imbéciles bajo su mando.

Aun así, ella fue quien pospuso la decisión, así que debe ser ella quien asuma la responsabilidad. ¡Nos retiramos! ¡Cubriré la retaguardia!

Empezó como una caballero oscuro normal y fue escalando posiciones. Contrariamente a lo que parece, tiene confianza en su brazo con la espada.

"¡Claro que sí, dijo que nos retiramos!" "¡Ja, la retaguardia es toda vuestra! ¡Me largo!"

Los caballeros oscuros pasan a su lado, huyendo del lugar.

¡Al menos uno de vosotros podría haberse quedado para ayudar!, grita en silencio mientras empieza a cortar a los necrófagos.

Los necrófagos se lanzan hacia adelante. Los caballeros oscuros retroceden a toda velocidad. Y luego está Claudia, luchando por su vida mientras intenta desesperadamente mantenerse entre los dos grupos.

Sin embargo, ocupar la retaguardia sola es una tarea demasiado grande para Claudia, y pronto llega a su límite.

Cuando resbala en un charco de sangre, los necrófagos se abalanzan sobre ella.

"¡Rgh...!" Claudia cierra los ojos—

Un espadachín negro desciende de la noche. "¿Eh? ¿No eres tú...?"

Con un solo golpe de espada, barre a los necrófagos que yacían a horcajadas sobre su cuerpo tendido. Queda cautivada por su imponente figura.

El espadachín de negro se agacha y desenvaina su espada. Entonces—

"Ahora cae... Ebony Swirl."

La hoja del espadachín negro se extiende hasta ser varias veces más larga que su altura.

Entonces, un torbellino negro azabache estalla.

Corta a los necrófagos como si fueran trozos de papel, diezmando sus filas en un abrir y cerrar de ojos.

"¿Estás bromeando...?"

Aún desplomada sobre su trasero, Claudia mira al espadachín negro.

Ver el hermoso arco que dibuja su espada y la densidad de la magia que contiene le ha hecho palpitar el corazón. Ella es una respetable caballero oscuro por derecho propio, así que puede percibir lo anormal que es su fuerza.

Los caballeros oscuros que huyen se detienen en seco y miran al espadachín negro con asombro. Un clamor se extiende entre sus filas.

"¿Qu-quién es ese tipo...?"

"Aniquiló a todos los ghouls como si nada..."

Aparentemente indiferente al alboroto que ha causado, el espadachín habla con una voz que suena como si resonara desde el mismísimo abismo. "El alboroto ha comenzado... Esto los supera..."

"¿El alboroto...?"

"La luna está roja, lo que significa que el tiempo apremia..." Una luna roja cuelga en el cielo oscuro.

Claudia no recuerda haberla visto de ese color antes. Le había parecido un poco espeluznante, pero no tenía ni idea de por qué. "La luna es roja… Espera…" En ese momento, Claudia relaciona todo lo que sucede en la Ciudad Sin Ley con una vieja leyenda que escuchó de niña.

"¿Dices que esa es la Luna Roja...?!"

Si lo fuera, todos estarían en peligro. Cuando la Luna Roja apareció por última vez hace mil años, los vampiros diezmaron un país entero de la noche a la mañana. Si las cosas seguían así, esa tragedia estaba a punto de repetirse.

Claudia llama al espadachín negro mientras este se da la vuelta para irse. "¡E-espera! Por favor, como miembro de la Asociación de Caballeros Oscuros, ¡te pido ayuda!"

Tener su poder descomunal de su lado sería una gran ayuda.

Convencer a sus jefes de mierda de la idea iba a ser difícil, pero aun así... Su respuesta es plana. "Eso no será necesario; terminaré con esto pronto".

"¿Terminarás con esto...?" Claudia se estremece. "Espera, ¿planeas enfrentarte a la Reina de Sangre solo...?" No podía hacerse.

La Luna Roja y la Reina de Sangre eran prácticamente desastres naturales. Se necesitó la movilización de todo un país para hacerles frente.

Pero para este espadachín negro, tal vez no era tan imposible después de todo. "¿Qu-quién eres exactamente...?"

"Me llamo Shadow. Acecho en la oscuridad y cazo sombras..."

Su abrigo largo negro azabache ondea mientras camina sobre la alfombra de sangre. Conmocionada, Claudia lo ve irse.

"Era Shadow...", murmura.

Sus pasos repiquetean a medida que se alejan.

En su destino se encuentra la Torre Carmesí que domina la ciudad y la luna roja oscura brilla sobre ella.

ł

"Maestro Crimson, el sacrificio está listo." "Ya veo..."

Crimson ha estado observando la Ciudad Sin Ley, pero su mirada se desvía hacia la luna que flota en el cielo nocturno. Su cabello rojo vino se desliza sobre sus elegantes rasgos.

"La Luna Roja... aún no está lista..."

La luna está teñida de rojo, pero no es suficiente. Tiene que seguir esperando si quiere estar completamente seguro.

"¿Cómo va la toma de control de la ciudad?", se aventura a preguntar. "Todo ha comenzado según lo planeado. Pero..."

"¿Pero?" Crimson se da la vuelta y fija la mirada en su subordinado, que no podía hablar.

Los ojos del hombre recorren rápidamente la zona mientras continúa. "Pero... algunas localidades han ofrecido más resistencia de la que esperábamos."

"¿Es obra de la Asociación de Caballeros Oscuros?"

"No, no representan una amenaza. Sin embargo, hay tres personas que sí lo son. Una es Yukime, el Zorro Espiritual. Otra es Juggernaut, el Tirano." "Esos dos..."

Crimson hace una mueca mientras mira hacia la ciudad. El enjambre de necrófagos se está extendiendo y expandiendo su área de influencia, pero hay tres oleadas que luchan contra la corriente.

Crimson conoce muy bien a Yukime el Zorro Espiritual, gobernante de la Torre Blanca, y a Juggernaut el Tirano, gobernante de la Torre Negra. Ha sufrido amargas derrotas a manos de ellos muchas veces. Aunque le cuesta admitirlo, ambos son bastante más poderosos que él.

Ahora, sin embargo, las cosas son diferentes.

La Luna Roja ha comenzado. Solo necesita resucitar a su Reina, y ellos también se hundirán en el océano de sangre.

"Je, je, je... Que hagan lo que quieran. No es como si pudieran alcanzarnos. Cuando la Reina de Sangre renazca, nuestra victoria estará asegurada..."

Crimson ríe mientras se acerca al ataúd consagrado en el centro de la habitación. "Oh, mi amada Reina... Pronto, este mundo será nuestro..." Mientras acaricia el ataúd, de repente se da cuenta de algo. "Espera, dijiste tres personas. ¿Quién es la tercera?"

Crimson solo conoce a dos con la fuerza para enfrentarse a la Luna Roja.

"Aún no estamos del todo seguros. Pero sabemos que ha eliminado a varios ghouls él solo, además de a los vampiros que enviamos como refuerzos."

"¿Qué...?"

"Se llama Shadow. Tal como lo vemos, bien podría representar la mayor amenaza para nosotros..."

"Shadow..."

Crimson frunce el ceño mientras susurra el nombre.

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

